

EDICIÓN ESPECIAL "10° ANIVERSARIO LICENCIATURA EN HOMEOPATÍA"



PILARES

UNIVERSIDAD ANTROPOLÓGICA DE GUADALAJARA

Vol. 2 No. 3 MAY/AGO 2012

RVOE
Décimo Aniversario

EDUCACIÓN
El Maestro Universitario en la UNAG

SALUD
Aconitum Napellus

CELEBRANDO EL

10°
aniversario
RVOE HOMEOPATÍA

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios



PROHIBIDA SU VENTA

PRECIO PÚBLICO \$25.00



UNIVERSIDAD
ANTROPOLÓGICA
DE GUADALAJARA

Más de
25
años

Revista PILARES de la
Universidad Antropológica de Guadalajara,
Departamento de Sistemas de Información
y Comunicación.

Educación a favor de la Salud, el Desarrollo
Humano y el Bienestar Social.

DIRECTOR

Mtro. José Alejandro Garza Preciado

SUBDIRECTOR

Mtro. José Garza Mora

EDICIÓN Y FOTOGRAFÍA

Lic. Paola Corona y Corona

CONSEJO EDITORIAL

Coordinadores

Dr. Gustavo Javier Solorzano García
Mtro. Idefonso Hernández Castro
Mtra. Jéssica Livier Garza Preciado
Lic. María Guadalupe Márquez Orozco
Mtra. Martha Elena Romero Sánchez

DISEÑO E IMPRESIÓN

Rayas Impresión
Tels. (33) 3613 6555 y 3614 6796
rayas@rayasimpresion.com
armando@rayasimpresion.com

Distribución por la
Universidad Antropológica de Guadalajara

Casa de Estudios UNAG y Rectoría
José Guadalupe Zuno 1881,
Col. Americana, Guadalajara, Jalisco,
México CP. 45050
(33) 3826 1363 y 3826 1483
pilar@unag.mx

Plantel López Mateos Sur
Av. López Mateos 4195, Col. La Calma,
Zapopan, Jalisco, México CP.45087
(33) 1589 2900

Clinica Armonía de Vida
Calle Benjamín Romero 155,
Col. Arcos Sur, Guadalajara, Jalisco,
México. CP. 44130
(33)3615 5261 y 3616 6821
clinicaarmoniadevida@unag.mx

DIGITAL

www.unag.mx

UNAG 2012

Universidad Antropológica de Guadalajara
Dictamen previo, número
04-2011-101110032700-01
ISSN – en trámite ante indautor

Se permite la reproducción parcial o total de
esta obra, siempre que se cite debidamente a la
fuente y con el permiso previo del titular de los
derechos correspondientes.

SER, SABER Y TRASCENDER

Índice

| | |
|---|----|
| Actualidad | |
| ■ De la violencia | 4 |
| ■ La Rúbrica Conductual | 6 |
| Educación | |
| ■ El docente en UNAG | 8 |
| ■ Inquietud de Sí como forma de vida | 11 |
| Salud | |
| ■ Aconitum Napellus | 13 |
| ■ La medicina de la persona | 16 |
| RVOE / Especial | |
| ■ Décimo Aniversario del RVOE | 18 |
| Desarrollo Humano | |
| ■ El misterio del mal | 21 |
| ■ Valores, un concepto a resignificar y revalorar | 23 |
| Iniciativa y Creatividad | |
| ■ Cuidar al medio ambiente con conciencia | 26 |
| Cultura y Sociedad | |
| ■ La Fraternidad | 28 |
| ■ Una Madre es el mejor tesoro | 31 |
| Vida Universitaria | |
| ■ ¿Qué está pasando en UNAG? | 32 |

Inquietud de SÍ como forma de vida

Síntesis reflexiva con base en las clases de Michel Foucault durante 1982 y en relación con elementos de educación

Héctor Tiburcio Sevilla Godínez, DDH
Docente UNAG

A pesar de que en el Alcibiades, Platón muestra condiciones a los que quieren ocuparse de sí mismos, Foucault asegura que en los dos primeros siglos d. C. tal cuestión es un asunto que pertenece a todos sin distinción, independientemente a si se tienen o no personas a cargo o si se ocupan o no, de puestos políticos. Si todo individuo está llamado a ocuparse de sí, es de algún modo como si estuviera condenado a tener que ocuparse de sí, so pena de sufrir las consecuencias de no hacerlo. El mensaje central es entonces que todo mundo, toda persona tiene derecho a aprender.

Se mostraba en Platón una inquietud de sí pero en la orientación a la ciudad. La inquietud de sí en la perspectiva de Foucault como tal, ha de referir al yo, a la naturaleza de este mismo que está contenido en mí. Por tanto, a pesar de ser seres sociales, no es en la sociedad donde se encuentra el individuo sino en sí mismo, aunque irremediablemente la sociedad haya conformado ese interior.

Ocuparse de sí mismo más que una inquietud es una actividad constante, concentrarse en uno mismo, independientemente si eso genera o no un autoconocimiento. Por ello "la inquietud de sí es un imperativo que no está ligado simplemente a la crisis pedagógica de ese momento entre la adolescencia y la adultez" (Foucault, 2002: 96).

Existen muchos modos de ocuparse de sí mismo, puede haber autocontrol (ser dueño de sí mismo), procurar sensaciones personales (concientizarse de uno, autocomplacerse), o actividades con uno mismo (respetarse, rendirse culto) y todo ello refiere que no es suficiente el autoconocimiento para describir lo que significa la inquietud de sí, puesto que no expresa todo lo que el hombre hace consigo mismo. La inquietud de sí desborda el autoconocimiento, es más amplio.

La manera en que se relaciona la inquietud de sí consigo mismo y el modo

en que esto se vuelve social es el tema central de la clase de Foucault. Se afirma que tanto para los epicúreos como para los estoicos, el atenderse a sí mismo era una labor de toda la vida. Foucault centra este interés en toda la vida, pero le da preponderancia fundamental a la etapa adulta cuando refiere que: "la adultez misma, mucho más que el paso a la edad adulta, e incluso tal vez el paso de ésta a la vejez, va a constituir ahora el centro de gravedad, el punto sensible de la práctica de sí" (Foucault, 2002: 102). Para Sartre existe también esa dialéctica entre individuo y sociedad, pero no le concibe a manera de determinismo sino como condicionante de la que debe escaparse el hombre. Habría que cuestionar la posibilidad de ello, es decir, la hegemonía del "en sí" antes del "para sí".

En lo que se refiere a la educación, ésta no tendría que ser enfocada a tal o cual actividad en la sociedad sino a buscar que el hombre esté capacitado para hacer frente a las contrariedades de la vida. Por ello, formar no es "inculcar un saber técnico y profesional" sino más bien generar una armadura protectora con respecto al resto del mundo. Hoy en día, inversamente, la gran propuesta de las universidades en su mayoría es generar profesionistas listos para trabajar, pero que no han atendido como es debido o que no han tenido en forma alguna una inquietud de sí profunda. Estamos hablando claramente de un sistema educativo centrado en el "para sí" sartreano.

Se trata entonces más de liberar que de saber. Volver a ser lo que nunca fuimos desaprendiendo lo que no somos. Desaprender se vuelve en este sentido un elemento fundamental de la inquietud de sí. En casa nos hemos embarrado de lodo, a la manera en que se nos educó. ¿Qué de eso he de desaprender? Ése es un paso fundamental en la inquietud de sí. De este modo, queda claro que "la inquietud de sí debe invertir por completo el sistema de valores vehiculados e impuestos por la familia". En todo caso,

"Ocuparse de sí mismo más que una inquietud es una actividad constante"

habría que poner en duda el término "totalmente" que utiliza Foucault puesto que si el interés es centrarse en el polo opuesto de lo aprendido en familia, buscando que esto no influya en la propia vida, lo que logramos es precisamente eso: que influya y que hasta determine de manera inversa e indirecta, el camino a seguir.

Hay una distinción entre la práctica de sí filosófica y la enseñanza retórica, la primera se centra en la atención del alma y la segunda del cuerpo. No está en la apariencia la verdadera inquietud de sí, eso sería vanidad. La primera supone crítica a sí mismo, la segunda solo autocomplacencia. El camino a la libertad desde la perspectiva sartreana no difiere en este sentido del postulado de Foucault, aunque no refiere al alma, sino a la consiguiente noción de conciencia. Atención a la conciencia como forma de ocuparse de la realidad.

La comparación de la filosofía con la medicina (Foucault, 2002: 109-11) asevera que ambas buscan curar las enfermedades, una las del alma y otra las del cuerpo. En ese sentido, la práctica filosófica, la inquietud de sí es una acción terapéutica. No es moralista puesto que no se trata de un culto al bien sino un culto al ser que aún es mejor.

No se filosofa por estar sano, sino por contactar la enfermedad, por ello "la experiencia de salir de una escuela de filosofía no ha de ser la del placer sino la del sufrimiento" (Foucault, 2002: 112). El contacto con el sufrimiento, la incongruencia. Incertidumbre, vacuidad y sin sentido es también la náusea que emula Sartre. Podría



afirmarse que la náusea es posible solo en la medida que el hombre se ocupe de sí, a menos que la haga a un lado con un ejercicio de "mala fe", que consiguientemente sería desatenderse a uno mismo intercambiando la integridad reflexiva por respuestas baratas y sugestión.

El anciano tiene más espacios para ocuparse de sí debido a que ha renunciado a algunos estorbos de tal camino, "liberado de todos los deseos físicos, libre de todas las ambiciones políticas a las cuales ahora ha renunciado, el anciano [...] puede satisfacerse a sí mismo" (Foucault, 2002: 115). En ese sentido la vejez puede considerarse como una meta; se trata de tender a ella no de evitarla.

El joven ha de vivir apresuradamente pues le persigue la posibilidad de accidentarse o morir. "La inquietud de sí implica siempre una decisión de vida" (Foucault, 2002: 119). Pero tales decisiones suponen un entretrejo cultural que determina el modo de acercarse a sí mismo puesto que: "es preciso reconocer que la inquietud de sí siempre cobra forma en el interior de redes o grupos determinados y distintos entre sí, son combinaciones entre lo cultural [...] y el saber" (Foucault, 2002: 125). No hay inquietud de sí en un orden universal o de manera similar en todos los hombres. Esto rompe con la idea normalmente difundida sobre la esencia humana con la que Sartre se ha divorciado puntualmente.

El hombre se construye en el devenir

del día a día, sus decisiones, que a la vez son la forma en que el hombre se manifiesta como sí mismo en acción, son siempre peculiares. El individuo no puede delegar el peso de su propia decisión. Si la inquietud de sí, el centro de la propuesta de Foucault y el modo como entiende en sí la filosofía concuerda con la obligación de decidir que es el centro de la reflexión sartreana sobre la libertad, como tema puntal de su filosofía, entonces existe una concordancia entre ambos, al menos en lo referido a la urgencia por decidir y la implicación filosófica inalienable que tal hecho supone.

La preocupación por uno mismo, entonces, a pesar de ser una cuestión implícita en la humanidad, no es llevada al cabo por todos. No todos tienen la capacidad o el interés y para Foucault este es el principio de la consideración de que son solo algunos los salvados de entre las masas, los que son capaces de ocuparse de sí. Los distractores pueden ser muchos antes de lograr semejante salvación, por ello se tendría que vivir sin esperar nada de la vida, desafanarse para vivir una vejez prematura que no se turba por casi nada más que por sí mismo, puesto que ha centrado su atención de una vez por todas en su propia debilidad. La muerte al final es la liberación de la conciencia de sí, la entrañable nada liberadora sartreana, el paso del ser a la nada en el que el individuo, por fin plenamente libre ha dejado, sin embargo, de ser.

Referencias

- Foucault, M. (2002). *Hermenéutica del sujeto*. México: FCE.
Sastre, J. P. (2001). *El ser y la nada*. Madrid: Losada.
Sastre, J. P. (2001). *La náusea*. México:

"Formar no es inculcar un saber técnico y profesional, sino más bien generar una armadura protectora con respecto al resto del mundo"

**HÉCTOR TIBURCIO
SEVILLA GODÍNEZ**

Licenciatura en Filosofía
Maestría en Filosofía
Maestría en Desarrollo Humano
Doctor en Filosofía
Doctor en Ciencias de
Desarrollo Humano
Miembro de la Asociación
filosófica de México
Docente de doctorado en UNAG

hectorsevilla@unag.mx